



Columna

Sebastián Godoy Bustos,
Presidente de la Cámara Chilena
de la Construcción



El legado de los gremios para el desarrollo regional

La reciente partida de Ricardo Ariztía es una pérdida significativa para el mundo empresarial y gremial de Chile. Su labor como empresario agrícola y su liderazgo como presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC) dejaron una huella, no solo en el desarrollo económico del país, sino también en la defensa de los valores y principios que sustentan la actividad gremial como motor de progreso.

Ariztía entendió profundamente la relevancia de los gremios como articuladores del desarrollo. Los dirigentes gremiales no solo representan intereses sectoriales, sino que asumen una responsabilidad mayor: impulsar proyectos y fomentar iniciativas que generen ciudades más dinámicas, inclusivas y sostenibles. En la Cámara Chilena de la Construcción (CChC), compartimos esta visión y trabajamos para que nuestra actividad no solo promueva el crecimiento económico, sino también el bienestar de las comunidades en cada rincón del país.

Es innegable que el rol de las organizaciones gremiales, como la que lideró Ricardo Ariztía, pone un contrapeso necesario a quienes administran los recursos públicos, velando por su correcta ejecución y por un manejo transparente y eficiente en beneficio de todos los chilenos. Los gremios aportan experiencia técnica, visión de largo plazo y una perspectiva que prioriza la construcción de un país más equitativo y próspero.

La CChC Ñuble se preocupa por desarrollo regional, participando activamente en mesas sectoriales junto a las dife-

rentes Seremis para enfrentar desafíos como el combate al desempleo y la promoción de la inclusión laboral de la mujer en el rubro de la construcción. Además, hemos alcanzado la unidad con otros gremios productivos como las Cámaras de Comercio, la Asociación de Agricultores, gremios vinculados al turismo y a la productividad. Este trabajo conjunto fortalece nuestro propósito común y nos permite impulsar propuestas y proyectos junto a nuestras autoridades, beneficiando así a toda la ciudadanía.

Además, hemos creado la Comisión Territorial, una herramienta estratégica destinada a fortalecer las capacidades de las 21 comunas de Ñuble. A través de capacitaciones y asistencia técnica, esta comisión busca entregar a los municipios herramientas formativas en ámbitos técnicos y normativos que permiten agilizar procesos administrativos y promover el crecimiento local. Con esta labor, queremos no solo apoyar la gestión comunal, sino también potenciar proyectos que fomenten el desarrollo urbano y rural, mejorando la calidad de vida de las comunidades y construyendo una región más próspera y conectada con su gente.

Finalmente, quiero destacar que el legado de Ricardo Ariztía nos inspira a redoblar esfuerzos, recordándonos que los desafíos del presente solo se superan con colaboración, diálogo y una mirada constante hacia el bien común. El gremialismo chileno, como bien lo entendió Ariztía, es y seguirá siendo un actor esencial para el progreso y la cohesión social de nuestro país.